

Manifiesto por una Ciencia Postmaterialista

Somos un grupo de científicos reconocidos a nivel internacional que trabajamos en diversos campos de la ciencia (biología, neurociencia, psicología, medicina, psiquiatría). Hemos participado en una Cumbre Internacional sobre la ciencia post-materialista, la espiritualidad y la sociedad. Esta cumbre fue co-organizada por Gary E. Schwartz, PhD, Mario Beauregard, PhD de la Universidad de Arizona, y Lisa Miller, PhD de la Universidad de Columbia. El encuentro se celebró en Canyon Ranch (Tucson, Arizona, Estados Unidos), del 7 a 9 febrero de 2014. El objetivo fue discutir el impacto de la ideología materialista en la ciencia y la emergencia de un paradigma post-materialista en la ciencia, la espiritualidad y la sociedad. Llegamos a las siguientes conclusiones:

1. La visión del mundo científico moderno se basa en gran medida en los postulados estrechamente asociados con la física clásica. El materialismo - la idea de que la materia es la única realidad -, es uno de esos postulados. Otro postulado relacionado a este es el reduccionismo, la noción de que las cosas complejas pueden entenderse reduciéndolas a la interacción de sus partes, o a las cosas más simples o fundamentales, tales como las minúsculas partículas de la materia.
2. Durante el siglo XIX, estos postulados se convirtieron en dogmas y se unieron para formar un sistema de creencias conocido como “materialismo científico”. De acuerdo con este sistema de creencias, la mente no es más que la actividad física del cerebro, y nuestros pensamientos no pueden tener ningún efecto en nuestros cerebros y nuestros cuerpos, en nuestras acciones y en el mundo físico.
3. La ideología del materialismo científico llegó a ser dominante en el mundo académico en el transcurso del siglo XX. Tan dominante que la mayoría de los científicos comenzaron a creer que esta ideología se basaba en evidencias empíricas establecidas y que representaba la única concepción racional posible del mundo.
4. Los métodos científicos basados en la filosofía materialista han resultado ser muy fructíferos, no solo en permitir una mejor comprensión de la naturaleza, sino también en aportar un mayor control y una mayor libertad, a través de los avances tecnológicos.
5. Sin embargo, el predominio casi absoluto del materialismo en el mundo académico ha sofocado a las ciencias y ha obstaculizado el desarrollo del estudio científico de la mente y la espiritualidad. La fe en esta ideología, como único marco explicativo de la realidad, ha llevado a los científicos a descuidar la dimensión subjetiva de la experiencia humana. Esto ha llevado a una concepción altamente distorsionada y empobrecida de nosotros mismos y de nuestro lugar en la naturaleza.
6. La ciencia es, ante todo, un método no-dogmático y abierto de adquisición de conocimientos sobre la naturaleza. Este método se basa en la observación, la investigación experimental y la explicación teórica de los fenómenos. Su metodología no es sinónimo de materialismo y no debe ser entregada a creencia, dogma o ideología alguna.
7. Hacia el final del siglo XIX, los físicos descubrieron fenómenos empíricos que no podían ser explicados por la física clásica. Esto condujo, durante los años ‘20 y los principios de la década de los ‘30, al desarrollo de una nueva y revolucionaria rama de la física, llamada mecánica cuántica (MQ). La MQ ha cuestionado las bases materiales del mundo, mostrando que los átomos y las partículas subatómicas no son realmente objetos sólidos (no existen de manera cierta en espacios y tiempos definidos). Más importante aún, la MQ introdujo la mente en su estructura conceptual básica, desde que se descubrió que las partículas observadas y el observador - el físico y el método utilizado para la observación - están vinculados. Según una interpretación de la MQ, este fenómeno implica que la conciencia del observador es vital para la existencia de los

acontecimientos físicos que son medidos, y que los eventos mentales pueden influir en el mundo físico. Los resultados de estudios recientes apoyan esta interpretación. Estos resultados sugieren que el mundo físico ya no es el componente único o principal de la realidad, y que no puede ser totalmente entendido sin hacer referencia a la mente.

8. Estudios en psicología han demostrado que la actividad mental consciente puede afectar causalmente al comportamiento, y que el valor explicativo y predictivo de los procesos mentales subjetivos (por ejemplo: creencias, metas, deseos, expectativas) es muy alto. Por otra parte, trabajos en psiconeuroinmunología indican que nuestros pensamientos y emociones pueden influir en gran medida en la actividad de los sistemas fisiológicos (por ejemplo: inmunológico, endocrino, cardiovascular) conectados al cerebro. Además, los estudios de neuroimagen de la autorregulación emocional, de la psicoterapia y del efecto placebo, muestran que los eventos mentales afectan de manera significativa la actividad del cerebro.

9. Estudios de los llamados “fenómenos psi”, indican que a veces podemos recibir información significativa sin el uso de los sentidos ordinarios, de una manera que trasciende las limitaciones habituales de espacio y tiempo. Además, la investigación sobre el psi demuestra que podemos afectar mentalmente a máquinas físicas y organismos vivos (incluyendo a los seres humanos) a distancia. La investigación sobre el psi también muestra que la actividad mental de individuos distantes puede ser correlacionada de manera no local. En otras palabras, las correlaciones entre la actividad mental de individuos distantes no parecen estar mediatizadas (no están relacionadas con una señal de energía conocida); además, estas correlaciones no parecen degradarse debido a una mayor distancia, y aparecen como inmediatas (simultáneas). Los fenómenos psi son tan comunes que no pueden ser vistos como anormales o excepciones a las leyes naturales. Más bien, debemos considerar a estos fenómenos como una señal de que necesitamos un marco explicativo más amplio, que no puede basarse exclusivamente en el materialismo.

10. Una actividad mental consciente se puede experimentar en un estado de muerte clínica inducida por un paro cardíaco (a esta actividad mental consciente se le llama “experiencia cercana a la muerte” [EMI]). Algunos experimentadores han reportado percepciones verdaderas (es decir, percepciones que se puede evidenciar que coincidieron con la realidad) durante sus experiencias fuera del cuerpo, producidas durante el paro cardíaco. Los experimentadores también informan haber tenido profundas experiencias espirituales durante la EMI, provocada por dicha detención del corazón. Cabe señalar que la actividad eléctrica del cerebro desaparece después de unos pocos segundos seguidos a la paralización cardíaca.

11. Estudios de laboratorio bajo condiciones controladas, indican que los médiums (individuos que alegan poder comunicarse mentalmente con personas que murieron) dotados pueden a veces obtener información muy precisa sobre la persona fallecida. Esto se suma a otras evidencias que apoyan la idea de que la mente puede existir separada del cerebro.

12. Algunos científicos y filósofos materialistas se niegan a reconocer estos fenómenos, ya que no caben en su visión del mundo exclusiva. El rechazo a una exploración post-materialista de la naturaleza o la negativa a publicar investigaciones sólidas que apoyan a una visión post-materialista, son contrarias al verdadero espíritu de la investigación científica, en la que todos los datos empíricos deben ser considerados. Los datos que no son consistentes con las teorías y creencias de los científicos no pueden ser rechazados a priori. Tal rechazo pertenece al campo de la ideología, no al de la ciencia.

13. Es importante tener en cuenta que los fenómenos psi, las EMI durante el paro cardíaco y las evidencias reproducibles a partir de estudios de psíquicos dotados, nos parecen anormales solo cuando son aprehendidos a través de la lente del materialismo.

14. Las teorías materialistas no logran explicar cómo el cerebro podría generar a la mente, y son incapaces de dar cuenta de la evidencia empírica discutida en este manifiesto. Esta falla indica que es el momento de liberarnos de las cadenas de la vieja ideología materialista, de ampliar nuestra comprensión del mundo natural y de abrazar un paradigma post-materialista.

15. De acuerdo con el paradigma post-materialista:

a) La mente es un aspecto de la realidad y tiene la misma importancia que la del mundo físico. La mente juega un papel fundamental en el universo, y por ende no puede ser derivada de la materia y ser reducida a algo más básico.

b) Existe una profunda interconexión entre la mente y el mundo físico.

c) La mente (la voluntad / la intención) puede afectar al estado del mundo físico y operar de una manera no localizada, es decir, no se limita a puntos específicos en el espacio (tales como el cerebro y el cuerpo) y en el tiempo (tal como el presente). Puesto que la mente puede influenciar al mundo físico no localmente, las intenciones, las emociones y los deseos de un experimentador pueden afectar a los resultados experimentales, incluso cuando se utilizan enfoques experimentales controlados (por ejemplo, el método doble ciego).

d) Las mentes individuales aparentemente no están limitadas, y se pueden unir. Esto sugiere la existencia de una Mente que abarca todas las mentes individuales.

e) Las EMI que ocurren durante un paro cardíaco, sugieren que el cerebro actúa como un transceptor de la actividad mental, es decir, que la mente se manifiesta a través del cerebro, pero no es producida por este órgano. Las EMI producidas durante el paro cardíaco, combinadas con las evidencias de los estudios de los psíquicos dotados, sugieren la supervivencia de la conciencia después de la muerte y la existencia de campos de la realidad que no son físicos.

f) Los científicos no deben tener miedo de estudiar la espiritualidad y las experiencias espirituales, ya que ellas constituyen un aspecto fundamental de la existencia humana.

16. La ciencia post-materialista no rechaza las observaciones empíricas y el alto valor de los logros científicos realizados hasta el momento. Más bien, busca aumentar nuestra capacidad de entender las maravillas de la naturaleza y, al hacerlo, nos ayude a redescubrir que la mente es una parte importante de la estructura del universo. *La ciencia post-materialista es inclusiva de la materia, a la que percibe como un componente fundamental del universo.*

17. El paradigma post-materialista tiene profundas implicaciones. Cambia fundamentalmente la visión que tenemos de nosotros mismos, nos devuelve la dignidad y el poder, como seres humanos y como científicos. Este paradigma promueve valores positivos como la compasión, el respeto y la paz. Poniendo énfasis en la conexión íntima entre nosotros y la naturaleza, el paradigma post-materialista también promueve la conciencia ambiental y la preservación de nuestra biosfera. Este paradigma también nos permite redescubrir lo que se ha olvidado desde hace 400 años, es decir, que la vivencia de una comprensión transmaterial puede ser la piedra angular de la salud y el bienestar. Por mucho tiempo, esto ha sido enseñado por los antiguos enfoques cuerpo-mente, y por las tradiciones religiosas y contemplativas.

18. El pasar de la ciencia materialista a la ciencia post-materialista puede ser de vital importancia para la evolución de la civilización humana. Este pasaje puede ser aún más crucial que la transición del geocentrismo al heliocentrismo.

Invitamos a los científicos de todo el mundo a leer el Manifiesto por una Ciencia Postmaterialista y firmarlo, si desean demostrar su apoyo (ver <http://opensciences.org/>).

* El Manifiesto por una Ciencia Postmaterialista ha sido preparado por Mario Beauregard, PhD (Universidad de Arizona), Gary E. Schwartz, PhD (Universidad de Arizona), and Lisa Miller, PhD (Universidad de Columbia), en colaboración con Larry Dossey, MD, Alexander Moreira-Almeida, MD, PhD, Marilyn Schlitz, PhD, Rupert Sheldrake, PhD, y Charles Tart, PhD.

**Contacto

Para obtener más información, comuníquese con el Dr. Mario Beauregard, Laboratorio de Investigación en Conciencia y Salud, Departamento de Psicología, Universidad de Arizona, Tucson, EE. UU. Email: mariobeaugard@email.arizona.edu